

JULIO-1893

Pleamares: á las 01'07 m.—Coeficiente 68.—
id. 01 88 t.—Coeficiente 72 —Bajamares: á las
07'30 m. y 08'01 t.

Orto del sol: á las 4'39.—Ocaso: á las 7,32.

11

MARTES

SANTO DEL DIA: San Pio I, p. y mar-
tir, S. Abundio, mr., y S. Juan, ob.

LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO I.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VAD-RAS, 3

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE L. BLANCHARD, TELÉFONO 188, SANTANDER

NÚMERO 188

tarán durante la discusión de los presu-
puestos que quedan pendientes aún de la
aprobación del Congreso.

Después de estudiar detenidamente el
estado de la política en los actuales mo-
mentos y los planes que con respecto á
Gracia y Justicia abraja el Gobierno, han
convenido en renunciar á todo obstruc-
cionismo y designar á los señores Rodríguez
Sampedro y Aparicio para que intervengan
en el debate del citado presupuesto.

La citada minoría se propone tratar am-
pliamente de la gestión económica del Go-
bierno, y muy particularmente de las cues-
tiones relacionadas con el crédito público.

Otro de los puntos de que en dicha reu-
nión se ha tratado ha sido de la actitud
que la repetida minoría observará cuando
se ponga á discusión el dictamen relativo
al suplicatorio para el procesamiento del se-
ñor Dualde.

En este punto el señor Villaverde se pro-
pone intervenir en el debate para tratar
con alguna extensión, no precisamente el
punto concreto á que afecta dicho suplica-
torio, sino para esclarecer el punto general
de la inmunidad parlamentaria y los límites
que á ésta deben señalarse.

Opinan los silvelistas que la inmunidad
que da la investidura de representante del
país, no puede ser tan amplia y absoluta
que permita hacer fuera del Parlamento ac-
tos que aun en este no se permitían, esti-
mando además que un Parlamento cuya
mayoría es monárquica no puede apoyar,
hasta un extremo que consideran excesivo,
ataques dirigidos contra las instituciones
fundamentales del país.

Al terminar los anteriores renglones se
me ocurren varias reflexiones sobre la vida
del periodista en Madrid los días festivos.
Esto maldito el interés que tiene para el
lector, pero bueno es hacerlo constar, dado
el modo de ser del público actual, ávido de
impresiones fuertes.

Los días festivos, en su mayor parte, el
Parlamento permanece mudo y tranquilo,
porque los diputados y senadores, rendidos
(más ó menos) por la constante labor de la
semana, dedican los domingos al descanso.

Teniendo en cuenta esto, y que el Parla-
mento es, como han dicho varios escrito-
res, el moderno *mentidero*, es fácil com-
prender las dificultades con que tropieza el
periodista para dar pasto á la voracidad del
público. Y entre llenar cuartillas con va-
guedades ó insustancias (que así suele llama-
rse al público) ó dejar aquéllas en blanco,
todo periodista sensato debe optar por lo
segundo. He ahí explicado el usual laco-
nismo de la prensa dominguera.

M.

FIESTAS ALEGRES

En Madrid se han jugado veinte mil du-
ros—y ainda mais—á la faz de la nación,
en el frontón de Fiesta Alegre. Se puede
calcular que más de dos mil personas han
perdido cantidades de consideración en ese
juego de azar que nadie evita, que ni siquie-
ra se dificulta. El juego de pelota, que es un
entretenimiento de los mejores, de los más
saludables y honestos, se ha convertido en
un pretexto para que los jugadores de ofi-
cio, y otros que no lo son, pero que lo van
siendo, pierdan su dinero y ganen el ajeno
sin faltar á la ley, que no ha previsto esas
cosas. La prensa, como es natural, da al
juego ese una importancia enorme, la que
no dió nunca á grandes obras literarias, ni á
buenas obras benéficas, y llena bastantes
docenas de columnas con las reseñas de los
partidos, y pone, con letras gruesas, epígra-
fes como este: «El desafío de los veinte mil
duros». Es la misma prensa que aplaude la
actividad de un juez que en una noche de
mal humor copa unos cientos de reales en
cualquier garito de infima clase, donde se
sorprende, á veces, á diez ó doce jugadores
hambrientos, que antes fueron tolerados,
cuando tuvieron que perder, cuando juga-
ban fuerte.

Los blancos y los azules inspiran respeto
á los Gobiernos, y también, por lo visto,
á la Sociedad madrileña de Padres de Fam-
ilia, que se metió con la *Bella Chiquita* fa-
mosa, y no ha osado á meterse con el no
menos *bello Chiquito de Abando*. La danza
del vientre debe de ser intolerable; pero es-
ta otra danza del dinero, que suele conver-
tirse también en cosa de la panza, porque
ya se sabe quién viene á pagar las pérdidas
del frontón en muchos casos; esta otra dan-
za es menos tolerable todavía, por muchí-
simas razones que no hay tiempo ahora
de exponer minuciosamente. Para esta di-
versión del juego de pelota no tardaron en
aparecer el domingo último en Madrid vein-
te mil duros, que fueron previamente depo-
sitados y que se llevaron quienes apostaron
por los vencedores; para obras benéficas,
para empresas nobles, para fines honra-
dos algo más hubiera costado buscar ese dinero.
Esos veinte mil duros, procedentes, como to-
do lo que se come y se bebe y se juega en ese
Madrid, del bolsillo bien empobrecido del
contribuyente, hubieran podido enjugar mu-
chas lágrimas, y se habrán destinado á en-
jugar muchas bocas con aguardiente y man-
zanilla; hubieran podido sacar á muchos de tris-
tes apuros, y se habrán empleado en apurar
cientos de botellas; hubieran mitigado mu-
chas hambres y se habrán empleado en llenar
más no pocos estómagos ahitos. Porque la
mitad, por lo menos, de ese dinero se der-
rochó en Madrid el día del desafío pelotís-
tico de Fiesta Alegre.

Por un lado el Gobierno, sacando al país
hasta el último céntimo, imposibilitando
con sus exigencias torpísimas la vida del co-
mercio y de la industria, agravando la situa-
ción miserable de tantos miles de contribu-
yentes; por otro, allá en Madrid, derrochán-
dose la plata á manos llenas, en ilícitos jue-
gos de azar, en diversiones fútiles, en entre-
tenimientos primitivos, de los cuales, como
de los toros, otro espectáculo que absorbe
millones, nadie ha dicho aún, ni mucho me-
nos, ha demostrado que ilustren y que en-
noblezcan. Los pueblos hambrientos, esos
miles de familias que arrastran una vida mi-
serable, sudando gota á gota el poquísimos
dinero que ganan y que han de entregar á
la Hacienda para que les deje vivir el Go-
bierno; esos desgraciados que tienen prime-
ro que comprar á fuerza de fatigas el derecho
á la existencia y luego procurar vivir, consu-
miendo sus energías en improductivas labo-
res; toda esa parte desheredada de la na-
ción no puede ver sin sentir en lo hondo
del alma negras ideas, cómo se derrocha en
la villa y corte el dinero de los pueblos, cómo
se escandaliza al país con espectáculos
semejantes al del domingo. Sienten esas
ideas y sienten afanes de impedir esos
derroches; pero sienten, además, cuando el
enojo les amenaza con esa ceguera que ha
producido tantas catástrofes, impulsos nobi-
lísimos, consecuencia natural de la fe en el
cielo, de la esperanza en Dios, del despre-
cio á las cosas del mundo; impulsos nobi-
lísimos de dejar que el mundo corra, que los
escándalos se repitan, que lo que á ellas y
á sus hijos se arranca de la boca, se desper-
dicie en la coronada villa; de volver las espal-
das á tanta maldad y seguir destrozando los
duros terrones, regados con el sudor de la
frente, cuando no con el llanto de los ojos.

EXTRANJERO

El matrimonio civil en Italia

Los obispos de Campania han redactado
una protesta contra el proyecto de ley ita-
liano del matrimonio civil previo, observan-
do que las sanciones legislativas equiparan
una falta á un delito, y añaden que al mis-
mo tiempo que no se persiguen ni castigan
los verdaderos concubinatos, se considera
tal al verdadero matrimonio.

Las protestas que de toda Italia se levantan
contra el malhadado proyecto impuesto
al Gobierno por las legias, son numerosí-
simas.

Los católicos italianos y las elecciones

Los católicos han triunfado no solamente
en las elecciones municipales de Roma, sino
también en las de Turín, Milán y Venecia.

Más cuarentenas

El Gobierno de Alemania ha declarado

suas las precedencias de todos los puertos
franceses del litoral Mediterráneo, obliga-
ndo, por lo tanto, á todos los barcos que ha-
yan salido de dichos puertos á observar
una cuarentena rigurosa.

Prohibición

Con motivo de la publicación de un opús-
culo titulado *El voto de entregamiento*, es-
cribe el Padre General de los Franciscanos:
«En cuanto al opusculo *El voto de entrego-
amiento*, debéis impedir su propagación y
evitar que se practiquen las cosas en él con-
tenidas. Dos teólogos de nuestra Orden y
uno de la Orden de los dominicos han sido
encargados de examinar el referido opús-
culo, en el cual, si bien no han hallado erro-
res, han visto cosas peligrosas y práctica-
mente imposibles. Así es que debéis opo-
neros á su propagación en nombre mío y
por mi autoridad...» (Carta del Rdo. Padre
General al Rdo. P. Tomás, Provincial.)

Durante el verano

El Papa ha hecho restaurar una de las
dos torres del jardín del Vaticano que esta-
ban en el recinto de la ciudad leonina. Allí
pasará la estación calurosa, con preferencia
al casino de Pio IV, estrecho y de poca
ventilación.

La huelga de cocheros en Francia

Continúan en París holgando los coche-
ros, habiendo asistido más de 2.000 á la reu-
nión de la Bolsa del Trabajo el día del en-
tiero del estudiante Neger. En la reunión
se decidió continuar la huelga.

Preparativos para el 14 de julio

A pesar de que ya los mismos franceses
protestan de la fiesta del 14 de julio y se
preparan para ese día grandes desórdenes,
el Gobierno ha mandado hacer ensayos so-
bre el uso del vapor luminoso, para ilumi-
naciones que se efectuarán sobre el puente
de Arcoi los días 13 y 14 de julio.

La fiesta de San Pedro en Roma

El día 28 del pasado, vispe a de San Pe-
dro, bajó el Papa á la basílica del Vaticano,
y allí permaneció largo rato orando sobre
el sepulcro del Príncipe de los Apóstoles.

La solemnidad con que en todas las igle-
sias de la Ciudad Eterna se celebró la festi-
vidad del Príncipe de los Apóst. le fue ex-
traordinaria.

Nuevos Oficios

La Congregación de Ritos ha aprobado
los nuevos Oficios de los Bienaventurados
Antonio Badioucci, de la Compañía de Je-
sús; Joaquín Piccoleminoi, Servita; Pedro
Martir Sanz, Francisco Serrano, Joaquín
Royo y Francisco Díaz, de la Orden de Pre-
dicadores; Rodolfo Acquaviva, Alfonso Pa-
checho, Antonio Francischi y Pedro Berno,
de la Compañía de Jesús, y Gerardo Maje-

ESTACIÓN BALNEARIA DE PUENTE-VIESGO

Después de haberse realizado mejoras de
importancia, se recomienda, de conformidad
con la ciencia médica y Congreso hidrológi-
co de 1887, los aguas de este Establecimien-
to á los enfermos del

REUMA Y CORAZÓN

Estas aguas están premiadas con la más
grande distinción en las Exposiciones Uni-
versales de París, Madrid, Barcelona y otras
regionales.

Temporada oficial de 1.º de junio á 30 de
septiembre.

VILLA DE SUANCES

RESTAURANT

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ Y COMP.
Calle de la Lealtad, plaza de Atarazanas
TELÉFONO NÚM. 100
SANTANDER

Depósito de ostras.—Comidas á precio fijo.
—Sopa, cocido, principio, postre, pan y me-
dia botella de vino, pesetas 150.—Lo mismo,
sin cocido y dos principios, 175.—Cenas á
1'65: una ensalada, dos principios, media bo-
tella de vino, pan y postre.

Servicio á la carta.—Sopa de hierbas.—
Chuletas de ternera á la milanesa.—S lomi-
llo á la duquesa.—Tapa de vaca á la españo-
la.—Lomo de cerdo á la ruber.—Riñones á
la minuta.—Pollos á la moda y asados.—En-
treceos y bistés.—Pescados varios.—Extraor-
dinarios: Pierna de carnero á la bretona.—
Ternera bresada con champiñón.

CRONICAS MADRILEÑAS

Madrid 9.

Señor Director de LA ATALAYA:

El partido de desafío (así lo dicen los
carteles) realizado ayer en Fiesta Alegre,
que terminó cuando ya iba á anochecer hizo
olvidar á muchos la situación actual y futu-
ra de España. Nadie hubiera creído, al ver
aquel derroche en las apuestas y aquel ex-
cesivo precio de los billetes, que España es
un país pobre y castigado por contribucio-
nes é impuestos.

Los periódicos de hoy, que recibirán us-
tedes por este mismo correo, publican ex-
tensas reseñas del interesante partido de
pelota, que ha servido para aumentar la
fortuna de unos á cambio quizás de la rui-
na de otros.

Verdad es que no solo han ganado los
que jugaron sino también la Hacienda espa-
ñola, que sin comerlo ni beberlo, se encuen-
tra un ingreso de consideración, correspon-
diente al 4 % de impuesto sobre las gana-
cias en las apuestas.

Ayer fueron las corridas de despedida de
Lagartijo, hoy los partidos de desafío en-
tre bilbaínos y donostiarros, mañana y
siempre la lotería Nacional... he aquí otras
tantas pruebas de que al parecer vivimos
en el mejor de los mundos.

Hoy ha sido día completamente muerto
para la política, si se exceptúa la reunión de
los silvelistas, de la que hablo más ade-
lante.

No ha habido Consejo, como se espera-
ba, habiendo dicho algunos ministros que
por falta de asuntos. Se celebrará el miér-
coles y será preparatorio del que al día si-
guiente debe presidir S. M.

Del cólera nada nuevo, afortunadamente.
No ha habido en todo el territorio español
más casos sospechosos. Sin embargo, ha
llamado mucho la atención que un periódi-
co profesional tan autorizado y competente
como *El Siglo Médico* deje entrever en su
número de hoy la posibilidad de que los
casos de Palafrugell y Pasajes fueran algo
más que «sospechosos»; el mismo periódi-
co censura al ministro de la Gobernación
por su poca energía en las cuestiones sani-
tarias; pero los amigos del señor González
creen injustas esas censuras, pues acaso ha
sido uno de los ministros de la Gobernación
que más se han preocupado de tales cues-
tiones.

Esta tarde se han reunido los silvelistas
en la redacción de *El Tiempo* para ponerse
de acuerdo acerca de la conducta que adop-

28

BIBLIOTECA DE «LA ATALAYA»

—Buen principio,—exclamé,—¿dónde has destrozado el pantalón de ese modo?

—Ha sido por culpa mía,—dijo Sumichrast.—Queriendo bajar con más rapidez y temiendo una caída, le aconsejé que se sentara y que se deslizara con precaución, sin prever las naturales consecuencias de esta operación.

—Como estamos en el campo, no importa nada esto,—dijo Luciano.

—Si me hubiesen hecho caso,—dijo Encuerado,—tendría un pantalón de cuero, con el que se podría romper los huesos sin estropearle. No tengas cuidado, Chinito, yo lo compondré con la piel de la primera ardilla que se presente.

Estábamos en una oscura garganta entre espesos matorrales, y ante nosotros se alzaba una montaña que era preciso trepar. Pronto sucedieron á los arbustos, gigantescos cardos, que nos obligaban á adelantar con infinitas precauciones. Aquellas incómodas plantas llegaron á ser tan espesas que teníamos que abrirnos paso con el machete. Encuerado, dejando en el suelo la cesta, enseñó á Luciano á manejar aquella arma, demostrándole que un golpe de alto á bajo, si escapa el machete ó encuentra débil resistencia, puede ser peligroso para el que lo da. Aprovechando la lección y cortando muchos tallos á la vez, nos abrió una avenida, más bien que un sendero. Poco á poco se aclararon los cardos; Sumichrast echó delante destruyendo los últimos obstáculos y no guió por las malezas.

Ya era hora de almorzar, y sin dejar de caminar, buscábamos con la vista un sitio á propósito para detenernos, cuando llegaron á nuestros oídos los acompasados golpes de un hacha. Aquel ruido revelaba la presencia de leñadores, que debían tener cierta provisión de tortas de maíz y de judías, por lo que resolví buscarlos para economizar nuestros recursos. Después de una hora de penosa ascensión, cuando desesperábamos de encontrar al indio, cuya hacha no resonaba ya, exclamó Luciano:

—¡Mira, papá, fuego!

En el mismo momento ladró furiosamente Gringalet, y en pocos pasos nos acercamos á un horno de carbón encendido. El carbonero,

AVENTURAS DE UN NATURALISTA EN MÉJICO

25

Encuerado acostó á Luciano delante del fuego y empezó á frotarle al modo indio, es decir, con suma fuerza. En seguida le obligó á andar á grandes pasos, después á correr, y hecho esto le sirvió una taza de café hirviendo. Fortalecido de este modo, recobró su alegría el niño, y fue el primero que pidió ponerse en camino.

Di una corta gratificación á los viejos esposos que tan bien nos habían recibido, y emprendimos la segunda jornada, precedidos por un Gringalet.

En el momento de salir el sol, estaba el cielo cubierto de nubes grises violentamente arrastradas por la brisa del Norte; pero aquel tiempo, aunque triste, debía favorecer nuestra marcha. Delante de nosotros se alzaba una montaña calcárea, cuya penosa cuesta tuvimos que subir, aunque parándonos veinte veces para tomar aliento. Luciano, con la cabeza baja, andaba y soblaba para no quedar atrás. Al fin llegamos á la cumbre y pudimos descansar.

Mirando entonces á sus piés, vio Luciano una vasta pradera cubierta de matorrales. En silencio examinaba el panorama que se desarrollaba á su vista, pero sin darse cuenta exacta de lo que veía.

—¿Ves esos puntos negros que corren en la llanura?—me dijo.

—Son toros—le respondí.

—¡Toros! ¡si apenas tienen el tamaño de Gringalet!

—Ya sabes que no se debe fiar en las apariencias; recuerda los árboles de ayer, que creías formaban una selva.

—Pero si desde esta altura parecen carneros los toros, los carneros moscas.

—Puedes juzgarlo; allá abajo veo un hato de cabras.

—¿Aquel conjunto negro que se remueve como un hormiguero?

—Precisamente: míralo con el anteojo.

Aplicando á la vista este instrumento, del que no se podía servir bien al principio, lanzó un grito Luciano.

—¡Las veo! ¡las veo! Qué bonitas son; corren y se juntan, un niño las guía.

—Sin duda será un hombre, al que achica la distancia.

—¡Oh! ¡quisiera ver hombres!

—Pues bien, mira allá, al pie de aquella pequeña colina; la línea

lla, Redentorista. También se ha confirmado el Oficio propio de los santos que recibían un culto especial en la famosa abadía benedictina española de Santo Domingo de Silos, en la Rioja.

EL CAMPO

NOCIONES PRÁCTICAS DE AGRICULTURA

ABRIGOS PARA CONSERVAR LAS PLANTAS

(Continuación)

Toldaduras fijas.—Existen varios sistemas para calentarlas por medio del termosifón. Este último es muy preciso en las toldaduras dedicadas al agarre de las estaquillas jóvenes hechas en los invernaderos de multiplicar. En los lados interiores extiéndese una capa ligera de tierra para sostener los tiestos; el suelo se forma con barras de hierro, colocándose encima de ellas las baldosas que deben aguantar el peso de la tierra y tiestos. Debajo pónense los tubos del termosifón, que recorren toda la largura de la toldadura. Los tubos colocanse siempre debajo, porque el objeto á que están destinados es á calentar el suelo para que las plantas echen raíces lo más pronto posible.

Toldaduras para criar plantas.—Estas se destinan principalmente á la germinación de las semillas y á la elevación de estaquillas.

Toldaduras para fructificar.—En estas, las plantas se cultivan como si estuvieran plantadas al aire libre. Las raíces deben extenderse en tierra y abono.

Cubridores.—Los bastidores, durante los fríos de invierno, no se abrigan con esteras, pero sí de la manera siguiente: con tablas ligeras de madera blanca se hacen cubridores de la misma medida que los bastidores. Estos cubridores se reúnen por medio de tres traviesas de madera clavadas sobre las otras. Un listón de la misma madera, clavado sobre uno de los bordes del cubridor, sirve para cubrir el más cercano, quien á su vez cubre el otro. De esta manera ninguna hendidura entre los cubridores puede dejar pasar aire frío. Cuando la temperatura baja y la helada amenaza penetrar en los bastidores, colócase entre el cubridor de madera y el bastidor una capa de hojas. Por este medio pueden resistirse 18 ó 20 grados de frío, lo que no podría resistirse con esteras. Además, estos cubridores tan ligeros pueden servir en el verano para cubrir las plantaciones delicadas y recién plantadas. Para dedicarlos á este objeto es preciso elevar los senderos, haciendo reposar sobre ellos los bordes de los cubridores y dejando entre las plantas y el abrigo un espacio vacío.

Accesorios para bastidores, campanas y otros.—Para ventilar gradualmente los cofres, bastidores y campanas, se emplean tabloncillos formando escaleras. Cuando se quiere ventilar alguna construcción que tiene plantas, se levantan los cubridores, y según la ventilación que se quiera dar, se posan éstos en los primeros ó últimos escalones.

Esteras.—Se llaman esteras los abrigos hechos de cualquier clase de paja, y á veces de cañas, juncos y mimbrés. Los jardineros se sirven de estos abrigos, bien sea para preservar del frío los semilleros ó las plantas

recién plantadas, ó para sombrearlas. Generalmente están formadas de puñaditos de paja unidos entre ellos con bramante, pudiéndose arrollar y desarrollar con suma facilidad. Las esteras se colocan de plano, horizontal ó verticalmente, según al objeto á que se dedican.

Esteras cilíndricas.—Estas se colocan cerca de las viviendas, en sitios donde otros abrigos gruesos producirían un efecto desagradable. Se componen de dos medios cilindros móviles, construidos en forma redonda, rodeándose de paja. A estos medios cilindros se fijan pies sólidos de madera, destinados á clavarse en la tierra. Una tapa de la misma construcción, y provista en su borde de un arco de madera, se encaja sobre el cilindro, ofreciendo así un abrigo más eficaz que muchos otros contra el rigor de los vientos fríos. Estas clases de abrigos, ligeros en transportarse, son muy sólidos y muy calientes, pues dejando penetrar poco aire exterior, conservan muy bien el calor que se acumula interiormente.

Esteras verticales.—Compónense de dos montantes que deben plantarse en tierra. Como no poseen más que una sola largura de paja, cuatro medios arcos son suficientes para su construcción. La paja se ata en los arcos; una sola cuerda tendida sobre los arcos es lo bastante para la solidez de la estera. El tamaño varía; los hay desde 0'50 hasta 1'30 metros de diámetro, y de 0'60 hasta 2 metros de alto.

Esteras horizontales.—Empléanse para cubrir los cuadrillos de alubias, tomates, guisantes, etc., etc., en días crudos de fríos, granizos y lluvias. Colocando estas esteras cerca unas de otras, puede prolongarse el abrigo indefinidamente.

Manera de hacer las esteras.—Hácese un cuadro con tablas, sujeto en la tierra por medio de estacas, clavando en dos extremos tres ó cinco clavos, según la solidez que se quiera dar á la estera. En estos clavos tiéndense cuerdas de resistencia, sirviendo de soportes y de guías para la tejedura. Después de ejecutado esto, pónese en través, sobre las cuerdas, una capa de paja de la espesura que se quiere dar á la estera. Después se arrolla la cuerda de atar en un pedazo de madera en forma de carrete, para que la cuerda no se saiga ni se enrede. Cójese un puñado de paja, y con el carrete hácese un nudo sobre la cuerda de guía, continuándose así hasta llegar á su extremidad. La misma operación se ejecuta sobre las otras cuerdas, hasta terminar la estera.

JOSÉ LAGUILLÓN.

(Continuación)

MONTEPIÓ DE LA GUARDIA CIVIL

Continuación de las cantidades recaudadas en esta capital como donativos, con destino al expresado Montepío.

Table with 2 columns: Donor name and Amount in Pesetas. Includes entries for Don Pedro Domenge y Roselló, José de la Rasilla, Benito Solórzano, Doña Lucila de Velasco, and Don Julián Fresnedo Calzada.

Table with 2 columns: Donor name and Amount in Pesetas. Includes Don Sinforiano Ródenas and Pascual Gómez San Miguel.

Suma 6.429'00

(Se continuará.)

Aquellas personas que por imposibilidad material no hayan recibido invitación directa y deseen figurar en la lista de protectores al Montepío, pueden enviar sus donativos al cuartel de la guardia civil, con noticia de su domicilio para remitirles el recibo correspondiente.

Table with 2 columns: Donor name and Amount in Pesetas. Lists various individuals and their contributions to the Montepío.

Total 86'50

En el resumen de servicios de la guardia civil, correspondiente al día 8 del actual, se ha publicado el escrito siguiente:

Dirección general de la guardia civil.—Bajo el epígrafe «una obra benéfica» ha publicado el Boletín oficial eclesiástico del obispado de Santander un sentido artículo en el que, después de transcribir varios párrafos de su carta-circular referente á nuestro Montepío, se consignan las siguientes manifestaciones:

Nuestro Reverendísimo Prelado, bien persuadido de los servicios que á toda clase de personas dispensa la benemérita guardia civil, y deseando darle una pequeña muestra de estimación y aprecio, ha respondido con gusto á la invitación del Excmo. Sr. Director general, poniendo en manos del dignísimo jefe de la comandancia de esta capital la modesta ofrenda de 200 pesetas, que sería mayor si los caritativos sentimientos de S. E. I. no se vieran estrechados por las múltiples necesidades de la diócesis. Y puesto que á todos los pueblos llega la acción bienhechora de la guardia civil y muchos de sus individuos serán, sin duda, hijos de estas montañas, S. E. I. no duda en recomendar la obra del montepío al celo de los reverendos párrocos, á fin de que, si la exigüidad bien notoria de sus haberes no les permite llevar á ella su concurso material, á lo menos dispensen su apoyo moral á los encargados de promover la suscripción y recoger los donativos.

Estimando en mucho la anterior recomendación, dedicámosle estas líneas en testimonio de gratitud, al Reverendísimo Prelado de Santander.

NOTICIAS

Ayer fueron denunciados á la Alcaldía: Dos criados y dos niños que arrancaron flores de los jardines del boulevard.

Una mujer que faltó al respeto á un guardia por haber mandado éste á un hijo de aquélla que no llevase ladrillos de una parte á otra de una casa en construcción. La mujer, vecina del barrio de San Martín, promovió un gran escándalo.

Una lechera que se puso á vender en un portal de la Cuesta de la Atalaya.

Una mujer que desde una ventana de la casa de la Media Luna arrojó á la calle agua y flores que cayeron sobre una transeunte.

Dos mujeres que promovieron un fuerte alboroto en la calle de la Concordia.

Un chico que encendió una porción de paja y hierba en el sitio llamado la Tejera, con objeto de quemar una cerradura de madera.

Un vecino de la calle de Peñaherbosa que desde una ventana arrojó un vaso con vino sobre dos personas que transitaban por la calle, manchándolas los vestidos.

Según noticias fidedignas y recientes, nuestro excelentísimo y reverendísimo Prelado, que se halla en el Real Monasterio del Escorial, según saben ya nuestros lectores, va recuperando de día en día su quebrantada salud, y adquiriendo visiblemente nuevas fuerzas.

Muy de veras celebramos la noticia, y deseando que la mejoría vaya en aumento, rogamos á nuestros suscriptores y amigos que sigan pidiendo á Dios por la salud de nuestro Obispo, para que pronto tengamos la satisfacción de verle entre nosotros, gobernando de nuevo su diócesis de Santander.

El sábado de la anterior semana vio la luz pública en esta localidad, la revista católico-tradicionista titulada La Región Cantabria.

Este semanario, que se publicará todos los sábados, contiene, además de la crónica semanal, algunos artículos políticos y varias composiciones poéticas.

Agradeciendo de veras la visita del nuevo colega, y dejando establecido el cambio, le deseamos muchos triunfos en sus campañas periodísticas y largos años de existencia.

Mercancías llegadas ayer por pequeña velocidad.

Harina, consignada á los señores Salazar, Vega, Zorrilla, Illera y García.

Vino, consignado á los señores Martínez, Díaz, Illera y Viuda de Illera.

Aceite, consignado al señor Gordón.

Conservas, consignadas al señor Salazar.

Paja, consignada al señor Ruiz.

Carbón, consignado al señor Echavarría.

Chorizos, consignados al señor Ortiz.

Por gran velocidad: Vino, consignado á los señores Madrazo, Sánchez y Alvaro.

Quesos, consignados al señor Pastor.

Disfrutando ya de sus vacaciones, se halla en el Escorial, en compañía de nuestro sabio Prelado, el ilustrado catedrático de la

Universidad de Sevilla, y apreciableísimo colaborador de LA ATALAYA don Manuel Sánchez de Castro.

Que descanse de sus faenas universitarias el señor Sánchez de Castro y reciba el afectuoso saludo que desde las columnas del periódico le envía en pleno la redacción.

Varios jóvenes dependientes de comercio vinieron anoche á nuestra redacción á manifestarnos que ellos no producen ruido en la Plazuela en las noches de música; manifestación que repetimos aquí con el mayor gusto, para que llegue á conocimiento de las personas que supongan otra cosa.

El día 19 del corriente, á las doce de la mañana, se verificará en el salón del Ayuntamiento la subasta para el suministro de objetos de escritorio á las oficinas municipales, durante el año económico de 1893 á 1894, con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en el negociado correspondiente.

En la junta celebrada ayer para la elección de administrador y habilitado del clero de la diócesis de Santander, resultó elegido por unanimidad el señor don José Andrés Obregón, que ha desempeñado ya este cargo y que continuará desempeñándole en lo sucesivo en las mismas condiciones que lo hizo anteriormente.

Reciba el señor Obregón la enhorabuena,

Programa de las piezas que ejecutará la banda municipal hoy martes, á las nueve de la noche, en la plaza de la Libertad: Paso doble número 1.—Roig.

«Aves y Flores», tanda de valeses.—Cruz.

Bailables de la ópera Teramors.—Rebistein.

«Juanita», mazurca.—Rozas.

Fantasia de la ópera «Faust».—Gounod.

«Saludo á la Francia», paso doble.—Espinoza.

UN DISCURSO DEL MINISTRO DE FOMENTO

A título de curiosidad copiamos, como los copia El Movimiento Católico, los siguientes párrafos de un discurso que acerca de la instrucción pública pronunció el sábado el ministro de Fomento en el Senado, contestando al señor Merelo; párrafos en los cuales pinta un liberal en toda su desnudez los vicios de que adolece la instrucción pública desde que está ella en manos de los liberales.

Lo que hace hoy el Estado

«El Estado hace el programa, y ese programa del Estado es superior á los programas de todos los catedráticos posibles; pero el Estado determina la organización de cursos, desenvuelve la enseñanza, marca los grados de la enseñanza primaria, y cuando el niño sale de ésta, lo examina, como si fuera un bautismo moral, para meterlo en la secundaria. En ésta trata de meter una porción de cosas en el cerebro del niño, que éste no entiende (yo al menos no las he entendido cuando estudiaba); luego viene la carrera, y en la carrera, en la Universidad, le enseñan una porción de cosas, que sirven ó no, y la mayor parte de los alumnos salen de las Universidades sin saber qué es aquello que les han enseñado; y yo confieso que tampoco las entiendo, á pesar de ser buen alumno y obtener premios; y confieso también que he pasado muchos años para poder entender que no había más que un derecho, y que el derecho penal, el derecho administrativo, el derecho mercantil eran la misma cosa, miradas por diferentes facetas. Y á muchos les ha pasado lo mismo que á mí me ha sucedido.

Y esto, señores, se hace y se reglamenta, y naturalmente, después viene el sueldo, el ascenso, la antigüedad, los quinquenios, los libros de texto y todo, porque este ramo de la centralización es inmenso, es fecundo, es el pulpo que jamás se detiene y siempre está creciendo; porque siempre hay alguien que pide; y no hay cosa más terrible, según el filósofo inglés moderno, y en esto yo admito el sentido de Spencer, que una cosa que se declara corporativa, porque chupa, coge, absorbe y va debilitando las fuerzas de lo que aprisiona, aumentando las suyas.»

¿Mercantilismo?

No sé, en materia de exámenes, hasta dónde podría llevar mi idea respecto á cómo esos exámenes se verifican, ni á si son ó no son exámenes, ni á si sirven ó no sirven para nada, y sobre todo, hay una cosa que no me atrevería á resolver por mí; eso que me repugna hasta el calificar ese mercantilismo dentro de las Universidades. ¡Mercantilismo en la enseñanza! ¡Eso que toma las formas que revisten todas las maldades; ese que es el eterno Proteo de la Historia; eso de que se presente un libro de texto por el que le escribe para cobrar por lo que vale como libro y no por lo que ha de enseñar como texto; eso de que se presenten á examen alumnos á los cuales se aprueba no sé por qué consideraciones, las de localidad suelen ser las más puras, y se habla de otros muchísimos casos, alguno de ellos que hasta da lástima, como aquel que nos citó el señor Merelo del catedrático de enseñanza privada que si no conseguía sacar en el examen muchos alumnos aprobados, al año siguiente era despedido como profesor, y aquel otro caso del sobrino ó del amigo de un director ó catedrático que tiene sus aliados, y luego resultan docientos mil cosas.

Pero ¿qué os he de hablar de esa que se llamó simonía; á qué os he de hablar de que hubo que echar del templo á los mercaderes, como los echó el Señor? ¿Hay algo parecido á esto dentro de las Universi-

blanca que tomarías sin duda por un sendero apenas trazado, es el camino real; tal vez verás pasar alguna familia india.

Luciano estuvo mirando un rato con el antejo sin descubrir nada; pero al fin lanzó una exclamación.

—¿Has visto hombres?

—Sí, hombres, caballos y mulos; ¡pero este es el reino de Liliput!

—Tienes razón,—dijo Sumichrast.—¿Quién sabe si mirando el mundo desde la cumbre de una montaña concebiría su Gulliver el doctor Swift?

—Papá, ¿por qué no me has llevado alguna vez á la cima del Borrego, para enseñarme esos arbolitos, esos caminos y esos animales en miniatura? Parece que han derramado á mis piés la caja de juguetes de mi hermana.

Reimos alegremente de aquella comparación que no carecía de exactitud, y tuve que arrancar al observador de su contemplación. Atravesamos la cumbre y empezamos á bajar, cogiendo yo de la mano á Luciano, porque era tan áspera la pendiente que necesitábamos mil precauciones para no rodar por los desnudos peñascos. Frecuentemente me deslizaba, quedando enganchado por los brazos á las malezas. Sumichrast, que se encargó á su vez de llevar al niño, no tardó en encontrarse en el mismo estado que yo. Frecuentemente nos arrastraba la cuesta, obligándonos á correr; en estos casos no había más remedio que dejarse caer, á riesgo de herirse; porque una vez lanzados no nos hubiésemos podido detener hasta el pie de la montaña. Por esta razón, á pesar de sus protestas de prudencia y de medir los pasos, rehusé soltar á Luciano. Sin accidente alguno habíamos recorrido ya las dos terceras partes de la montaña, cuando perdiendo el equilibrio Encuerado dio una porción de volteretas, y rodando la cesta y el portador, desaparecieron entre los matorrales.

—Cuidad de Luciano—grité á mi compañero que me precedía algunos pasos, y me lancé muy inquieto tras Encuerado.

Esperaba encontrar al desgraciado indio dislocado ó tal vez muerto y en el acto lancé el grito de llamada al que estaba acostumbrado; el indio respondió casi al momento, resonando su voz, no debajo de mí, sino á mi izquierda. Para detenerme en la carrera tuve que cogerme á un matorral, y dirigiéndome después en línea oblicua, no

tardé en encontrar al bravo mestizo que se acupaba ya en levantar su carga.

—¿No te has roto nada?—le pregunté.

—No señor, todas las botellas están enteras.

—Pero, ¿y tú, desgraciado?

—Algo desollados los brazos y la nariz y molido el cuerpo; pero ni el más ligero desgarrón en la chaqueta ni en los pantalones,—añadió mirando con complacencia el traje de cuero que le había valido el monte de Encuerado.

—¿De buena has escapado!

—¡Oh! señor, ¡cuán bueno es Dios! A pesar de sus envolturas de mimbre, podían haberse roto las botellas, y sin embargo están intactas.

Más visible era para mí la mano de Dios en la salvación de Encuerado. En cuanto á la cesta, como el indio la llevaba tan perfectamente arreglada, no me extrañó que nada le hubiese ocurrido.

—Lanza un grito de llamada,—dije al indio:—Sumichrast, que no nos ve, creará que te has matado.

—¡Chanito, eh, eh, Chanito!

—¡Ohe, ohe!—respondió Luciano.

Y casi al mismo tiempo apareció pálido y desolado y corriendo hacia su amigo y le abrazó; el bravo mestizo, que no había pestañeado en su caída, echó á llorar al ver aquella prueba de afecto.

—Pero si era una broma,—decía,—ya me verás hacer cosas mejores.

—¡Tienes sangre en la cara!

—¡Es también por broma! ¿Quieres que empiece otra vez?

—¡No! ¡no!—exclamó el niño cogiendo al indio por la ropa.

Vendámos á Encuerado, y tranquilizando á Luciano, continuamos la marcha.

—¡Eh!—dijo maliciosamente Luciano cuando el indio se volvía á cargar la cesta—¡si hubiese estado dentro!

—¡En ese caso, no hubiera caído!—replicó Encuerado con la mayor formalidad.

En pocos momentos llegamos al pie de la montaña, y Luciano hizo una pirueta que me demostró el desastre de su pantalón.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with 4 columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, PUNTOS DE VENTA. Contains subscription rates and advertising prices.

LA BANDERA ESPAÑOLA. Dirección para los telegramas RADA. TELÉFONO 247. Linea de vapores correos españoles ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA.

SALIDAS QUINCENALES. VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO. Table listing ship names, destinations, and fares.

LA HABANA, MATANZAS, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas. Sagua la Grande, Caibarien, Nuevitas, Gibara, Guantánamo, Casilda y Trinidad de Cuba.

Table with columns: Fechas de las salidas, Nombres de los vapores, Puertos de destino. Lists departure dates and ship names.

Admiten carga y pasajeros de 3.ª clase a 160 pesetas uno a la Habana. Todos los buques deberán llevar marcado el puerto de destino con letras de fácil comprensión.

Para informes generales dirigirse a sus consignatarios los señores HIJOS DE YLLERA Y C.ª - Muelle, núm. 26

SERVICIO DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Linea de las Antillas. NEW-YORK Y VERACRUZ con escalas en PUERTO-RICO Y PROGRESO Y COMBINACIÓN A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANTICO Y PUERTOS N. Y S. DEL PACIFICO.

El 10 de Oádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7, admitiendo carga para Campeche y Frontera, con trasbordo en Habana.

RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10, con escala en Puerto Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterraneo.

El 80 para Oádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterraneo con escalas en Port-Saïd, Aden, Colombo y Singapur.

Linea de Filipinas. Salidas cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona.

Linea de Buenos Aires. CIUDAD DE CADIZ con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo. Seis viajes regulares partiendo de Marsella.

Linea de Fernando Poó. con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Cuatro viajes al año partiendo de Marsella.

SERVICIOS DE AFERICA. Linea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Oádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Maragan.

Servicio de Tánger. Saldrá de Oádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando a Oádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en un dilatado servicio.

COMPANIA DE NAVEGACION FLUVIAL Y MARITIMA IBARRA Y COMPANIA SEVILLA

Tres servicios semanales con itinerario fijo de salida para los principales puertos de la Península, por los 22 grandes vapores

Table listing ship names and destinations: CABO ROCA, CABO SAN SEBASTIAN, CABO DE LA NAO, CABO TORTOSA, CABO SAN VICENTE, CABO SAN ANTONIO, CABO QUEJO, CABO PEÑAS, CABO TRAFALGAR, CABO PALOS, CABO MACHICHACO.

LINEA. BILBAO, SEVILLA Y MARSSELLA. Salida de SANTANDER todos los LUNES.

LINEA: PASAJES Y SEVILLA. Salida de SANTANDER todos los JUEVES

LINEA: BILBAO, HUELVA Y MARSSELLA. Salida de SANTANDER todos los SÁBADOS

Consignatario en Santander D. AURELIO MARTINEZ ZORRILLA.—Teléfono número 35.

COMPANIA DE SEGUROS LA MARINA ESTABLECIDA EN LONDRES EL AÑO 1836

CAPITAL SOCIAL 1.000.000 DE LIBRAS ESTERLINAS

Table with columns: CAPITAL SUSCRITO, FONDO DE RESERVA. Values in pesetas.

Agente en Santander, PEDRO A. SANTIUSTE.—Ribera, 11

DE CANTABRIA ESTE LIBRO ES EL MEJOR RECUERDO DE LA MONTAÑA

CONTIENE VEINTISIETE ARTÍCULOS Y DOCE POESIAS DEDICADOS A LA PLUMA DE LOS MÁS NOTABLES LITERATOS MONTAÑESES

don José María de Pereda, don Angel de los Ríos y Ríos, don Marcelino Menéndez Pelayo, don Amos de Escalante, don Adolfo de la Fuente, don Victor Fernandez Liera, don Casimiro del Collado, &c. &c.

QUINCE SEMBLANZAS DE MONTAÑESES ILUSTRES ACOMPAÑADAS DE EXCELENTES RETRATOS AL FOTOGRAFADO

Multitud de interesantísimos datos acerca de las épocas célebres de la historia de Cantabria y de los montañeses famosos de otros tiempos, y noticias de importancia relativas a la hidrología de la Montaña.

COMPOSICIONES ARTISTICAS originales de los más notables pintores montañeses Y ESMERADAS REPRODUCCIONES DE

FOTOGRAFIAS DE EDIFICIOS Y PAISAJES De venta en las Bibliotecas de los ferrocarriles y en las principales librerías AL PRECIO DE 2 PESETAS 50 CÉNTIMOS EJEMPLAR.

Fábrica de Motores a Gas, Benz y C.ª. MANNHEIM, ALEMANIA. Nuevo Motor Horizontal y Vertical. Horizontal, desde 1/2 a 50. Verticales, desde 1/2 a 10 caballos. Miles de motores con más de 100.000 caballos de fuerza en marcha. Nuevo motor gemelo con marcha enteramente independiente para luces eléctricas. Motor a petróleo, Gasolina, desde 1 a 10 caballos. Marcha independiente de las fábricas a gas. Agencia general para España y Portugal, Fundición Tipográfica RICHARD GANS - 39 - PRINCESA - 39 - MADRID

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE VIDAS QUEEN FUSIONADA AHORA CON THE ROYAL INSURANCE COMPANY

FONDOS DE LA COMPANIA EXCEDEN DE 200 MILLONES DE PESETAS

Responsabilidad ilimitada de sus accionistas. Esta Compañía efectúa los seguros a las primas corrientes de la plaza. Se arreglan pronto, y honradamente las pérdidas por su representante PEDRO A. SANTIUSTE.

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA DE PEDRO EDUARDO LAGUILLÓN, Jardiner honorario del Excmo. Ayuntamiento de Santander

El dueño de este establecimiento, además de ocuparse de la venta de plantas de invernadero y aire libre, así como de la decoración y adorno de Salones con plantas y flores, su principal objeto y a lo que se dedica con especial predilección, es a levantar planos para la construcción de parques, jardines y paseos.

PÍDANSE CATÁLOGOS.

MAGNESIA FORMIGUERA. EL MEJOR REGULADOR DEL ESTÓMAGO. ATEMPERANTE + DIGESTIVA + ANTIBILIOSA + LAXANTE. Cura las acedias, indigestiones y mareos, regulariza el estómago, excita el apetito, despeja la cabeza, disipa la hipocondría y evita las digestiones difíciles.

CAMISERIA Y TIENDA DE TEJIDOS DE TODAS CLASES DE HIGUERA Y BLANCHARD BLANCA, NÚM. 17

Especialidad en géneros de punto, en camisas a la medida y en ropa blanca de toda clase para señoras y caballeros. Hay además un buen surtido en cortinones, tapetes, yutes y géneros para tapicería, MERINOS NEGROS, CACHEMIRES, VELLILLOS, TULES, MANTILLAS, lanas de colores lisas y rayadas, percales lisos y de color, sombrillas, abanicos, libros de misa, pañuelos lisos y de encaje y otros muchos artículos análogos.

NUEVA GUIA DE SANTANDER Y SU PROVINCIA

Se ha puesto a la venta en las Bibliotecas de los ferrocarriles y en todas las librerías, al precio de 2'50 pesetas ejemplar.

FARMACIA DE BEZANILLA Santa Clara, 8 SANTANDER.

Balsamo de la Cortada. Vulnerario superior al Arnica, agua de vegeto, etc., contra las cortaduras, desolladuras, picaduras, quemaduras, heridas de arma de fuego, golpes y cardenales. Hemostático cicatrizante para cohibir hemorragias y unir los bordes de las heridas recientes sin aglutinantes ni tafetanes. Aplicación igual a la del Arnica, puro unas veces, ó con agnaotras. Utilísimo y casi indispensable a los obreros y cuantos en su trabajo manejen herramientas. Ninguna familia debe estar sin un frasco en casa para ocurrir al primer accidente. Su económico precio le pone al alcance de cualquiera. Frasco 50 céntimos.